

PASTOR'S CORNER | REFLEXIÓN DEL PASTOR

Exaltation of the Holy Cross:

On the feast of St. Peter Claver, I came to understand how much Jesus has left for us to do. Peter Claver restored dignity to African peoples brought to the New World in chains as slaves. He couldn't single-handedly abolish the slave trade, but he worked tirelessly to bring dignity to people in chains by curing their illness, treating their malnourishment and clothing their nakedness. Today's passage from the Book of Numbers identifies Moses as the one who couldn't defeat sin itself, but through his efforts, Moses interceded with God to bring about a cure for many people bitten by the serpents in the desert. Moses didn't abolish sin, but he did much to restore dignity to the sinner.

Jesus also didn't heal everyone or bring everyone back from death. He left some work for us to do. And we could sit and make a list of gifts of the Holy Spirit he has given many people over the centuries to do just that kind of work. Just think of the skills of a doctor or nurse for example. We still struggle to defeat any number of diseases, but we work hard to bring dignity to those who suffer them.

But we wouldn't have the gifts of the Holy Spirit if Jesus hadn't defeated the power of sin and abolished eternal death for everyone for all time. And that event was Jesus embracing the cross despising its shame. We like to say Jesus died on the cross for our sins. But just exactly what does that mean? For me it means that Jesus despised all the sin I throw at him, just like the crowd which hurled its evil, anger-filled blood lust at him the day they crucified him. But he didn't despise me for it, nor they, nor anyone sinner. It's the beaten, bloodied, bruised, naked, dying man rejected by men and God who brings dignity to sinners of all ages.

Today we exalt because of that piece of wood called the cross. The tree in biblical terms is the symbol of life. And from the very beginning, sin and death appeared in a tree in recognition of the incongruence of death's power in the symbol of life. Hence, the biblical understanding that one who dies on a tree is accursed by God and man takes shape in human understanding. That is, until the juxtaposition on Calvary, where the death of one man on a cross ushers in life for the world.

I hope you now have a new appreciation for that crucifix you love to gaze upon or that cross you wear around your neck. By it, Jesus worked a miracle for us all so that we can continue to do his work of bringing dignity to others.

REV. ANTHONY GENEROSE PASTOR



Exaltación de la Santa Cruz: En la fiesta de San Pedro Claver, comprendí cuánto nos ha dejado Jesús por hacer. Pedro Claver devolvió la dignidad a los pueblos africanos traídos al Nuevo Mundo encadenados como esclavos. No pudo abolir por sí solo el comercio de esclavos, pero trabajó incansablemente para devolver la dignidad a las personas encadenadas, curando sus enfermedades, tratando su desnutrición y vistiendo su desnudez. El pasaje de hoy del Libro de los Números identifica a Moisés como aquel que no pudo derrotar al pecado en sí, pero gracias a sus esfuerzos, Moisés intercedió ante Dios para conseguir la curación de muchas personas mordidas por las serpientes en el desierto. Moisés no abolió el pecado, pero hizo mucho por devolver la dignidad al pecador. Jesús tampoco sanó a todo el mundo ni resucitó a todos los muertos. Dejó algo de trabajo para nosotros. Y podríamos sentarnos y hacer una lista de los dones del Espíritu Santo que ha dado a muchas personas a lo largo de los siglos para hacer precisamente ese tipo de trabajo. Basta pensar, por ejemplo, en las habilidades de un médico o una enfermera. Seguimos luchando por vencer numerosas enfermedades, pero trabajamos duro para devolver la dignidad a quienes las padecen. Pero no tendríamos los dones del Espíritu Santo si Jesús no hubiera vencido el poder del pecado y abolido la muerte eterna para todos y para siempre. Y ese acontecimiento fue Jesús abrazando la cruz y despreciando su vergüenza. Nos gusta decir que Jesús murió en la cruz por nuestros pecados. Pero, ¿qué significa eso exactamente? Para mí significa que Jesús despreció todos los pecados que le eché en cara, al igual que la multitud que le lanzó su maldad, su ira y su sed de sangre el día en que lo crucificaron. Pero él no me despreció por ello, ni a mí, ni a ellos, ni a ningún pecador. Es el hombre golpeado, ensangrentado, magullado, desnudo y moribundo, rechazado por los hombres y por Dios, el que da dignidad a los pecadores de todas las épocas.

Hoy nos regocijamos por ese trozo de madera llamado cruz. El árbol, en términos bíblicos, es el símbolo de la vida. Y desde el principio, el pecado y la muerte aparecieron en un árbol, en reconocimiento de la incongruencia del poder de la muerte en el símbolo de la vida. De ahí que la interpretación bíblica de que quien muere en un árbol es maldito por Dios y por los hombres cobre forma en el entendimiento humano. Es decir, hasta la juxtaposición en el Calvario, donde la muerte de un hombre en una cruz da paso a la vida para el mundo.

Espero que ahora aprecien de otra manera ese crucifijo que les encanta contemplar o esa cruz que llevan alrededor del cuello. Gracias a ella, Jesús obró un milagro para todos nosotros, para que podamos seguir haciendo su obra de dar dignidad a los demás.

PASTOR'S CORNER | REFLEXIÓN DEL PASTOR

REV. RAFAEL O'FARRIL ASSISTANT PASTOR



Querida familia, en este Domingo que celebramos la fiesta de la Santa Cruz, se nos invita a partir de una experiencia bien triste, que vivieron nuestros hermanos mayores en la FE. El pueblo de Israel, cuando peregrinaba por el desierto. Cuando estos, todos sabemos que habían aceptado la propuesta de Dios, de ser libres, tener una tierra, una casa, una identidad. Pero para eso tenían que dejarse guiar, formar y abandonar la tierra de esclavos y abrazar la voluntad de Dios, obedeciendo y dejándose hasta alimentar y cuidar. Pero ellos cayeron en rebelión y rebeldía. Atacando con ira visceral a Dios y a Moisés. Cegándose tanto, Dios permitió se toparán, con una plaga mortífera. Las serpientes venenosas, que les daban muerte. Esto los hizo encontrarse, con la muerte. Lógicamente, recordemos que la paga del pecado es la muerte. Se arrepintió el pueblo, clamó y Dios puso de manifiesto lo que Él es. Amor y misericordia. Mando a construir la serpiente de bronce. Para que se pudiesen salvar los mordidos. Pero aclaró. No es la serpiente de bronce la que los salvaba, sino despertar la conciencia, experimentar que solo Dios los salvaba, y por eso ponerse en camino. Y al llegar invocar a Dios y pedirle perdón. Y volver a retomar, los mandamientos y amistad con Dios. Hoy sucede igual, la palabra recuerda que el que no crea, está condenado. ¿A QUE? Condenado a vivir en oscuridad. Condenado a vivir una vida sin Dios. Condenado a vivir en la esclavitud del pecado. Condenado a no recibir las gracias, los dones que Dios da, por medio de su Santo Espíritu. Condenado a construir su vida sobre arena, que fácilmente se desplomará. Condenado a no ser feliz, ni hacer una vida bonita y en paz con su misma familia. Si estás alejado de Dios a cuantas cosas reconoces que ya vives limitado, donde tú mismo te estás inhibiendo o hasta condenándote. Alabado Sea Jesucristo El Señor.

Dear family, on this Sunday when we celebrate the feast of the Holy Cross, we are invited to reflect on a very difficult experience that our brothers and sisters in the faith went through. The people of Israel, when they were wandering in the desert. We all know that they had accepted God's proposal to be free, to have a land, a home, an identity. But to do so, they had to allow themselves to be guided and trained, leave the land of slavery, and embrace God's will, obeying and allowing themselves to be fed and cared for. But they fell into rebellion and defiance, attacking God and Moses with visceral anger. Blinding themselves so much, God allowed them to encounter a deadly plague. Poisonous snakes that killed them. This brought them face to face with death. Logically, let us remember that the wage of sin is death. The people repented, cried out, and God revealed who He is: love and mercy. I command you to build the bronze serpent. So that those who were bitten could be saved. But he clarified. It was not the bronze serpent that saved them, but rather awakening their conscience, experiencing that only God could save them, and therefore setting out on the journey. And upon arrival, invoking God and asking for forgiveness. And returning to the commandments and friendship with God. Today it is the same; the word reminds us that those who do not believe are condemned. To what? Condemned to live in darkness. Condemned to live a life without God. Condemned to live in the slavery of sin. Condemned to not receive the graces, the gifts that God gives through His Holy Spirit. Condemned to build your life on sand, which will easily collapse. Condemned not to be happy, nor to have a beautiful life in peace with your own family. If you are far from God, how many things do you recognize that you already live limited, where you yourself are inhibiting or even condemning yourself? Praise be to the Lord Jesus Christ.